

ÍNDICE

PRÓLOGO

Carta del papa Benedicto XVI a los jóvenes

PRIMERA PARTE

Lo que creemos 13

Por qué podemos creer 14 | El hombre es «capaz de Dios» 14
Dios nos sale al encuentro 16 | Los hombres responden a Dios 25
La profesión de la fe cristiana 28 | Creo en Dios Padre 31
Creo en Jesucristo 51 | Creo en el Espíritu Santo 73

SEGUNDA PARTE

Cómo celebramos los misterios cristianos 101

Dios actúa para nosotros mediante signos sagrados 102 | Dios y la sagrada Liturgia 104 |
Cómo celebramos los misterios de Cristo 108 | Los sacramentos de la iniciación
(Bautismo, Confirmación, Eucaristía) 116 | Los sacramentos de la curación (Penitencia
y Unción de los enfermos) 133 | Los sacramentos al servicio de la comunidad y de la
misión (Orden y Matrimonio) 143 | Otras celebraciones Litúrgicas 156

TERCERA PARTE

Cómo obtenemos la vida en Cristo 161

Para qué estamos en la tierra, qué debemos hacer y cómo nos ayuda el Espíritu
Santo de Dios 162 | La dignidad del hombre 162 | La comunidad humana 180 | La
salvación de Dios, la ley y la gracia 186 | Los diez mandamientos 192 | «Amarás al
Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» 194
| «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» 202

CUARTA PARTE

Cómo debemos orar 257

La oración en la vida cristiana 258 | Orar: cómo Dios nos regala su cercanía
258 | Las fuentes de la oración 270 | El camino de la oración 274 | La oración
del Señor: el Padrenuestro 280

ÍNDICES

Índice temático 288

Definiciones 298

Abreviaturas de los libros bíblicos 299

Siglas de documentos 300

Referencias de las fotografías 300





Cómo celebramos los misterios cristianos

2

166
278

Dios actúa para nosotros mediante signos sagrados 102

Dios y la sagrada Liturgia 104

Cómo celebramos los misterios de Cristo 108

Los sacramentos de la iniciación
(Bautismo, Confirmación, Eucaristía) 116

Los sacramentos de curación
(Penitencia y Unción de los enfermos) 133

Los sacramentos al servicio de la comunidad y de la misión
(Orden y Matrimonio) 143

Otras celebraciones litúrgicas 156



? LITURGIA

(del griego *leiturgia* = acción pública, función, servicio del pueblo y para el pueblo): En la tradición cristiana la Liturgia significa que el Pueblo de Dios participa en la «obra de Dios». El centro de las celebraciones litúrgicas es en primer lugar la sagrada Eucaristía; todas las demás celebraciones litúrgicas, por ejemplo, la celebración de los demás Sacramentos, devociones, bendiciones, procesiones y la Liturgia de las Horas, están ordenados a ella.

” La liturgia no es nunca una mera reunión de un grupo que organiza una fiesta para sí mismo [...]. Mediante nuestra participación en la presencia de Cristo ante el Padre estamos también en la comunión de los santos. En cierto modo es realmente la liturgia del cielo.

CARDENAL JOSEPH RATZINGER/BENEDICTO XVI, *Dios y el mundo*

En la celebración de los misterios cristianos (→ SACRAMENTOS) se produce el encuentro con Jesucristo en el tiempo. Hasta el final de los tiempos él está presente en su Iglesia. El encuentro más pleno con él en este mundo es el culto divino (→ LITURGIA). Por eso se dice en la regla de san Benito: «Nada se anteponga al culto divino» (san Benito de Nursia, ca. 480-547, fundador del monacato occidental).



PRIMERA SECCIÓN

Dios actúa para nosotros mediante signos sagrados

166 ¿Por qué celebra la Iglesia con tanta frecuencia el culto divino?

Ya el pueblo de Israel interrumpía el trabajo «siete veces al día» (Sal 119,164) para alabar a Dios. Jesús participó en el culto y la oración de su pueblo; enseñó a orar a sus discípulos y los reunió en el Cenáculo para celebrar con ellos el mayor culto de todos: su propia entrega en la Eucaristía. La Iglesia, que convoca al culto, sigue su mandato: «Hagan esto en memoria mía» (1 Cor 11,24b). [1066-1070]

Así como el hombre respira para mantenerse vivo, del mismo modo respira y vive la Iglesia mediante la celebración del culto divino. Es Dios mismo quien le infunde diariamente nueva vida y la enriquece mediante su Palabra y sus → SACRAMENTOS. Se puede usar también otra imagen: Cada acto de culto es como una cita de amor, que Dios escribe en nuestra agenda. Quien ya ha experimentado el amor de Dios, acude con ganas a la cita. Quien a veces no siente nada y, sin embargo, acude, muestra a Dios su fidelidad.

167 ¿Qué es la Liturgia?

La → LITURGIA es el culto oficial de la Iglesia. [1077-1112]

Una → LITURGIA no es un «evento» que consista en buenas ideas y canciones estupendas. La Liturgia no se hace ni se inventa. Es algo vivo que ha crecido en la fe a lo largo de los siglos. Un acto de culto es un acontecimiento sagrado y venerable. La Liturgia se vuelve fascinante cuando se experimenta que Dios mismo está presente bajo los signos sagrados y en sus preciosas oraciones, a menudo muy antiguas.

168 ¿Por qué la Liturgia tiene prioridad en la vida de la Iglesia y de cada individuo?

«La → LITURGIA es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza» (Concilio Vaticano II).

[1074]

En vida de Jesús las personas acudían en masa ante él, porque buscaban su cercanía salvífica. También hoy lo podemos encontrar, porque vive en su Iglesia. En dos lugares nos garantiza su presencia: en el servicio a los más pobres (Mt 25,42) y en la → EUCARISTÍA. Allí nos damos realmente de bruces con él. Si dejamos que se nos acerque, él nos enseña, nos alimenta, nos transforma, nos sana y se hace uno con nosotros en la Santa Misa.

169 ¿Qué sucede con nosotros cuando celebramos el culto divino?

Quando celebramos el culto divino somos atraídos por el amor de Dios, somos sanados y transformados. [1076]

Todas las celebraciones litúrgicas de la Iglesia y todos sus → SACRAMENTOS están orientados únicamente a que tengamos vida, y ésta en abundancia. Cuando celebramos el culto divino nos encontramos con quien ha dicho de sí mismo «Yo soy el camino y la verdad y la vida» (Jn 14,6). Quien va al acto litúrgico y está abandonado, recibe de Dios seguridad. Quien va al culto y se encuentra perdido, encuentra a un Dios que le espera.

 Salía de él una fuerza que los sanaba a todos.

Lc 6,19b

” Sin la eucaristía dominical no podríamos vivir. ¿No sabes que el cristiano existe para la Eucaristía y la Eucaristía para el cristiano?

Respuesta del mártir Saturnino (305) en el interrogatorio por la acusación de haber participado en la asamblea dominical, que estaba prohibida

 Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

Jn 10,10b

 Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó.

Lc 15,20





Y llegaré al altar de Dios, el Dios que es la alegría de mi vida; y te daré gracias con la cítara, Señor, Dios mío.

Sal 43,4



BENDICIÓN

Bendición es el bien que procede de Dios (del latín *bene-dicere*; del griego *eu-logein* = hablar bien de alguien). Bendecir es una acción divina, que da vida y la mantiene. Dios, el Padre y Creador de todo lo que existe, dice: Es bueno que estés ahí. Es hermoso que existas.

◊ CAPÍTULO PRIMERO ◊

Dios y la sagrada Liturgia

170 ¿Cuál es el origen más hondo de la Liturgia?

El origen más hondo de la → LITURGIA es Dios, en quien existe una fiesta eterna y celestial del amor: la fiesta de la alegría del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Puesto que Dios es amor, quiere hacernos partícipes de la celebración de su alegría y regalarnos su → BENDICIÓN. [1077-1109]

Nuestros actos de culto terrenos tienen que ser celebraciones llenas de belleza y energía. Celebraciones del *Padre, que nos ha creado*, por eso los dones de la tierra tienen un papel tan importante: el pan, el vino, el aceite y la luz, el perfume del incienso, música divina y colores espléndidos. Celebraciones del *Hijo, que nos ha salvado*, por eso nos alegramos de nuestra liberación, respiramos hondamente escuchando la Palabra, nos fortalecemos al comer los dones eucarísticos. Celebraciones del *Espíritu Santo, que vive en nosotros*, por eso la riqueza desbordante de consuelo, conocimiento, valor, fuerza y → BENDICIÓN que brota de las asambleas sagradas. → 179

171 ¿Qué es lo esencial de toda Liturgia?

La → **LITURGIA** es siempre en primer lugar comunión con Jesucristo. Toda celebración litúrgica, no sólo la Eucaristía, es una fiesta de la Pascua en pequeño. Jesús celebra con nosotros el paso de la muerte a la vida y lo hace accesible para nosotros. [1085]

El acto litúrgico más importante del mundo fue la fiesta de la Pascua que Jesús celebró con sus discípulos en el Cenáculo la víspera de su Muerte. Los discípulos pensaban que Jesús iba a conmemorar la liberación de Israel del poder de Egipto. Pero Jesús celebró la liberación de toda la humanidad del poder de la muerte. En Egipto fue la «sangre del cordero» la que protegió a los israelitas del ángel de la muerte. Ahora es él mismo el Cordero, cuya sangre salva a la humanidad de la muerte. Porque la Muerte y la Resurrección de Jesús son la prueba de que se puede morir y, sin embargo, ganar la vida. Éste es el verdadero contenido de cada celebración litúrgica cristiana. Jesús mismo comparó su Muerte y Resurrección con la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto. Con el término *misterio pascual* se designa por ello el efecto salvífico de la Muerte y Resurrección de Jesús. En forma análoga a la sangre del cordero que salvó las vidas de los israelitas en la salida de Egipto (Éx 12), Jesús es el verdadero Cordero pascual, que ha liberado a la humanidad de su encierro en la muerte y el pecado.

172 ¿Cuántos sacramentos hay y cómo se llaman?

Los → **SACRAMENTOS** de la Iglesia son siete: **Bautismo**, → **CONFIRMACIÓN**, → **EUCARISTÍA**, **Penitencia**, **Unción de los enfermos**, **Orden sacerdotal** y **Matrimonio**. [1210]

173 ¿Y para qué necesitamos en realidad los sacramentos?

Necesitamos los → **SACRAMENTOS** para transformar nuestra pequeña vida humana y por medio de Jesús llegar a ser como Jesús: hijos de Dios en libertad y esplendor. [1129]

En el Bautismo los hijos perdidos de los hombres se convierten en hijos protegidos de Dios; mediante la → **CONFIRMACIÓN** los débiles se convierten en fuertes;



La sangre (del cordero) les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, yo pasaré de largo, y así ustedes se librarán del golpe del Exterminador, cuando yo castigue al país de Egipto.

Éx 12,13s



SACRAMENTO

(lat. *sacramentum* = juramento de fidelidad; en la mayoría de los casos usado como traducción del griego *mysterion* = misterio): Los sacramentos son signos sagrados visibles de una realidad invisible, instituidos por Cristo, en los que los cristianos pueden experimentar la presencia de Dios que sana, perdona, alimenta, fortalece y capacita para amar, puesto que en ellos actúa la gracia de Dios.





También la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Rom 8,21



Su poder divino nos ha concedido gratuitamente todo lo necesario para la vida y la piedad [...] Gracias a ella, se nos han concedido las más grandes y valiosas promesas, a fin de que ustedes lleguen a participar de la naturaleza divina, sustrayéndose a la corrupción que reina en el mundo a causa de los malos deseos.

2 Pe 1,3-4



Él tomó al ciego de la mano y lo condujo a las afueras del pueblo. Después de ponerle saliva en los ojos e imponerle las manos, Jesús le preguntó: «¿Ves algo?».

Mc 8,23



Lo que era visible en nuestro Salvador ha pasado a sus misterios.

SAN LEÓN MAGNO
(ca. 400-461, Papa y Padre de la Iglesia)



Pues quien come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su condenación.

1 Cor 11,29

mediante la Confesión los culpables se convierten en reconciliados; mediante la → EUCARISTÍA los hambrientos se convierten en pan para otros; mediante el Matrimonio y mediante el Orden sacerdotal los individualistas se convierten en servidores del amor; mediante la Unción de los enfermos los desesperados se convierten en hombres con confianza. El sacramento de todos los sacramentos es Cristo mismo. En él podemos dejar la perdición del egoísmo y entramos en la verdadera vida, que no cesa nunca.

174 ¿Por qué no es suficiente la fe en Jesucristo?
¿Para qué nos da Dios además los sacramentos?

Debemos y podemos acceder a Dios con todos los sentidos, no sólo con el intelecto. Por eso se nos da Dios en signos terrenos, especialmente en el pan y el vino, que son el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

[1084,1146-1152]

Los hombres vieron a Jesús, lo escucharon, pudieron tocarlo y experimentaron la salvación y la sanación de cuerpo y alma. Los signos sensibles de los → SACRAMENTOS llevan ese mismo sello de Dios, que quiere dirigirse al hombre en su totalidad, y no sólo a su cabeza.

175 ¿Por qué pertenecen los sacramentos a la Iglesia?
¿Por qué no puede cada uno hacer uso de ellos a su antojo?

Los → SACRAMENTOS son dones de Cristo a su Iglesia. Ella tiene la misión de dispensarlos y de protegerlos de un uso abusivo. [1117-1119; 1131]

Jesús ha confiado la transmisión de sus palabras y signos a determinadas personas, en concreto a sus → APÓSTOLES, y no los ha entregado a una masa anónima. Hoy se diría: no colocó su herencia en la red con libre acceso, sino que la albergó en un dominio propio. Los sacramentos existen *para* la Iglesia y *por* ella. Existen *para* ella porque el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, se constituye, se alimenta y se perfecciona mediante los sacramentos. Existen *por* ella, porque los sacramentos son fuerzas del Cuerpo de Cristo, como en la Penitencia, donde Cristo nos perdona los pecados por medio del → PRESBITERO.

176 ¿Qué sacramentos se reciben solamente una vez en la vida?

El Bautismo, la → CONFIRMACIÓN y el Orden sacerdotal. Estos → SACRAMENTOS marcan al cristiano con un sello indeleble. El Bautismo y la Confirmación lo convierten de una vez para siempre en hijo de Dios, semejante a Cristo. El Orden sacerdotal sella igualmente al cristiano de forma definitiva. [1121]

Del mismo modo que uno es y permanece siempre hijo de sus padres y no sólo lo es «a veces» o «un poco», mediante el Bautismo y la Confirmación uno se convierte también para siempre en hijo de Dios, semejante a Cristo y miembro de la Iglesia. Igualmente el Orden sacerdotal no es una profesión que uno ejerce hasta la jubilación, sino una gracia irrevocable. Dado que Dios es fiel, el efecto de estos sacramentos se mantiene siempre en el hombre, como receptividad a la llamada de Dios, como vocación, como protección. Por ello estos sacramentos no pueden ser reiterados.

177 ¿Por qué los sacramentos presuponen la fe?

Los → SACRAMENTOS no son magia. El sacramento opera por sí solo pero para ser fecundo tiene que ser recibido en la fe. Los sacramentos no sólo suponen la fe, sino que también la fortalecen y la expresan. [1122-1126]

Jesús encomendó a los → APÓSTOLES hacer a los hombres discípulos suyos en primer lugar mediante la predicación, es decir, despertar su fe y, sólo después, bautizarlos. Son por tanto dos las cosas que recibimos de la Iglesia: la fe y los sacramentos. Tampoco hoy se convierte uno en cristiano mediante un mero rito o por apuntarse en una lista, sino mediante la aceptación de la fe verdadera. Recibimos la fe verdadera de la Iglesia. Ella responde de ella. Dado que es la fe de la Iglesia la que se expresa en la → LITURGIA, ningún rito sacramental puede ser modificado o manipulado a voluntad de un ministro o de la comunidad.



Los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.

1 Cor 4,1



Pongan al servicio de los demás los dones que han recibido, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

1 Pe 4,10



Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres... él nos salvó, haciéndonos renacer por el bautismo y renovándonos por el Espíritu Santo.

Tit 3,4-5



Les he transmitido en primer lugar, lo que yo mismo recibí.

1 Cor 15,3



Así como una vela se enciende en la llama de otra, así se reaviva la fe en la fe.

ROMANO GUARDINI

(1885-1968, filósofo de la religión católico)





” Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo...

Plegaria eucarística

” Ella [la Liturgia] es una entrada en la Liturgia del cielo, que siempre está celebrándose [...]. No es que al hombre se le ocurra algo y cante, sino que el canto viene a él procedente de los ángeles.

JOSEPH RATZINGER/
BENEDICTO XVI, *Un cántico nuevo para el Señor*.

178 Cuando un sacramento es administrado por una persona que es indigna, ¿pierde por ello su efecto?

No. Los → SACRAMENTOS obran en virtud de la acción sacramental realizada (*ex opere operato*), es decir, independientemente de la actitud moral o de la disposición espiritual de quien los dispensa. Es suficiente con que quiera hacer lo que hace la Iglesia.

[1127-1128, 1131]

Los ministros de los sacramentos deben, en cualquier caso, llevar una vida ejemplar. Pero los sacramentos no son eficaces por la → SANTIDAD de sus ministros, sino porque es Cristo mismo quien actúa en ellos. Ciertamente él respeta nuestra libertad al recibir los sacramentos y por eso sólo tienen eficacia positiva cuando nos abrimos a Cristo.

◊ CAPÍTULO SEGUNDO ◊

Cómo celebramos los misterios de Cristo

179 ¿Quién celebra la Liturgia?

Es el mismo Cristo, el Señor, quien celebra en todas las liturgias terrenas la → LITURGIA celestial, que abarca a ángeles y hombres, a vivos y difuntos, pasado, presente y futuro, cielo y tierra. Los → PRESBITEROS y los fieles participan en la celebración litúrgica de Cristo de diferente manera. [1136-1139]

En las celebraciones litúrgicas debemos prepararnos interiormente para la grandeza de lo que allí sucede. Aquí y ahora está presente Cristo, y con él todo el cielo. Allí están todos llenos de una alegría indecible y al mismo tiempo de amorosa preocupación por nosotros. El último libro de la Sagrada Escritura, el Apocalipsis, nos describe en imágenes misteriosas esta liturgia celestial, a la que unimos nuestra voz aquí en la tierra. → 170

180 ¿Por qué traducimos Liturgia como culto divino?

El culto o servicio divino es ante todo el servicio que Dios nos hace a nosotros, y sólo en segundo lugar nuestro servicio a Dios. Dios se nos da bajo signos

sagrados, para que nosotros hagamos lo mismo: entregarnos sin reserva a él. [1145-1192]

Jesús está ahí, en la Palabra y el → SACRAMENTO: Dios está presente. Esto es lo primero y lo más importante en toda celebración litúrgica. En segundo lugar estamos nosotros. Jesús entrega su vida por nosotros, para que nosotros le ofrezcamos el sacrificio espiritual de nuestras vidas. En la → EUCARISTÍA Cristo se nos da, para que nos demos a él. Por así decir, extendemos a Cristo un cheque en blanco sobre nuestra vida. De este modo participamos en el sacrificio salvador y transformador de Cristo. Nuestra pequeña vida es elevada al reino de Dios. Dios puede vivir su vida en nuestra vida.

181 *¿Por qué en las celebraciones litúrgicas hay tantos signos y símbolos?*

Dios sabe que los hombres no sólo somos seres espirituales, sino también corporales; necesitamos signos y símbolos para reconocer y designar las realidades espirituales o interiores. [1145-1152]

Da igual que sean rosas rojas, anillo nupcial, vestidos negros, grafitis o el lazo de la lucha contra el sida, siempre expresamos las realidades interiores mediante signos y también nos entendemos así de modo inmediato. El Dios hecho hombre nos da signos humanos, bajo los cuales él vive y actúa entre nosotros: pan y vino, el agua del Bautismo, la unción con el Espíritu Santo. Nuestra respuesta a los signos sagrados de Dios, instituidos por Cristo, consiste en muestras de reverencia: doblar la rodilla, ponerse en pie para escuchar el Evangelio, inclinarse, juntar las manos. Y como hacemos para una boda, adornamos el lugar de la presencia divina con lo más hermoso que tenemos: con flores, velas y música. No obstante, los signos necesitan en ocasiones palabras que los interpreten.

182 *¿Por qué los signos sagrados de la Liturgia necesitan además palabras?*

Celebrar la → LITURGIA supone encontrarse con Dios: dejar que él actúe, escucharle, responderle. Estos diálogos se expresan siempre en gestos y palabras. [1153-1155, 1190]



Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas.

Jn 10,10-11



El que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud.

Mc 10,44-45



Los símbolos son el lenguaje de un invisible expresado en lo visible.

GERTRUD VON LE FORT



Considero que el lenguaje de los símbolos es la única lengua extranjera que cada uno de nosotros debería aprender.

ERICH FROMM
(1900-1980, psicoanalista)



2 Y (los ángeles) se gritaban uno a otro diciendo: «¡Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos. Toda la tierra está llena de su gloria!».

Is 6,3



3 Reciten salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y celebrando al Señor de todo corazón.

Ef 5,19

” El que canta ora dos veces.

SAN AGUSTÍN

Jesús habló a los hombres mediante signos y palabras. Así sucede también en la Iglesia, cuando el sacerdote presenta los dones y dice: «Esto es mi cuerpo,... ésta es mi sangre». Sólo esta palabra interpretativa de Jesús hace que los signos se conviertan en → SACRAMENTOS: signos que realizan lo que significan.

183 ¿Por qué se interpreta música en las celebraciones y cómo debe ser la música para adecuarse a la Liturgia?

Donde las palabras no son suficientes para alabar a Dios, la música acude en nuestra ayuda.
[1156-1158, 1191]

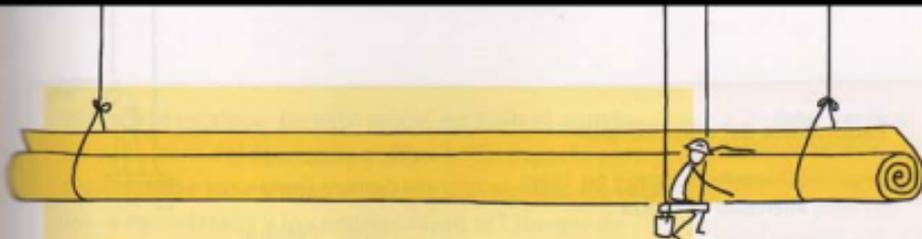


Cuando nos dirigimos a Dios siempre hay algo inefable y algo que no expresamos. Ahí puede ayudarnos la música. En el júbilo, el lenguaje se convierte en canto, por eso los ángeles *cantan*. La música, en las celebraciones litúrgicas, debe hacer más hermosa e íntima la oración, debe tocar con hondura el corazón de todos los presentes, elevar hacia Dios y preparar una fiesta de tonalidades para Dios.

184 ¿Cómo marca la Liturgia el tiempo?

En la celebración litúrgica el tiempo se convierte en *tiempo para Dios*.

A menudo no sabemos qué hacer con nuestro tiempo y nos buscamos un *pasatiempo*. En la Liturgia el tiempo se vuelve muy denso, porque cada segundo está lleno de sentido. Cuando celebramos el culto, experimentamos que Dios ha santificado el tiempo y que ha hecho de cada segundo un acceso a la eternidad.



185 ¿Por qué se repite la Liturgia cada año?

Al igual que celebramos anualmente el cumpleaños o el aniversario de boda, así también la → LITURGIA celebra en el ritmo del año los principales acontecimientos cristianos de la salvación. No obstante, con una diferencia decisiva: todo el tiempo es tiempo de Dios. Los «recuerdos» del mensaje y de la vida de Jesús son al mismo tiempo encuentros con el Dios vivo. [1163-1165, 1194-1195]

El filósofo danés Sören Kierkegaard dijo en una ocasión: «O somos contemporáneos de Jesús o podemos dejarlo estar». El acompañamiento creyente del año litúrgico nos convierte verdaderamente en contemporáneos de Jesús. No porque nosotros nos imaginemos estar o podamos vivir exactamente en *su* tiempo y en *su* vida, sino porque él, si le hacemos espacio de este modo, entra en *mi* tiempo y en *mi* vida, con su presencia que sana y perdona, con la potencia de su Resurrección.

186 ¿Qué es el año litúrgico?

El año litúrgico o año cristiano es la superposición del transcurso normal del año con los misterios de la vida de Cristo: desde la Encarnación hasta su retorno en gloria. El año litúrgico comienza con el Adviento, el tiempo de la espera del Señor, tiene su primer punto culminante en el ciclo festivo de la Navidad y el segundo, aún mayor, en la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo en la Pascua. El tiempo pascual termina con la fiesta de Pentecostés, el descenso del Espíritu Santo sobre la Iglesia. Las fiestas del Señor, de la Virgen María y de los santos jalonan el año litúrgico; en ellas la Iglesia alaba la gracia de Dios, que ha conducido a los hombres a la salvación. [1168-1173, 1194-1195]

 Aprovechen el momento presente.

Ef 5,16

” La eternidad de Dios no es sin más ausencia de tiempo, negación del tiempo, sino señorío sobre el tiempo, que se realiza en el estar con y dentro del tiempo.

JOSEPH RATZINGER/
BENEDICTO XVI, *El espíritu de la Liturgia*

” El año litúrgico, que hace presente y expone siempre de un modo nuevo la vida de Cristo, es la mayor obra de arte de los hombres. Y Dios se ha declarado a su favor y nos lo concede año tras año, nos lo regala en una luz siempre nueva como si uno se lo encontrara por primera vez.

JOCHEN KLEPPER
(1903-1942, escritor alemán)



Panorámica del año litúrgico



El año nuevo de la Iglesia comienza con el primer domingo de Adviento y tiene su punto culminante en la fiesta de la Pascua.

Los siete tiempos de oración de la Liturgia de las Horas son:

- Oficio de lectura (Vigilia)
- Laudes (alabanza de la mañana)
- Tercia (a las 9 h.)
- Sexta (a las 12 h.)
- Nona (a las 15 h.)
- Vísperas (oración de la tarde)
- Completas (oración de la noche)

187 ¿Cuál es la importancia del domingo?

El domingo es el centro del tiempo cristiano, porque en el domingo celebramos la Resurrección de Jesucristo y cada domingo es una fiesta de Pascua en pequeño. [1163-1167, 1193]

Si el domingo es menospreciado o eliminado sólo quedan días laborables en la semana. El hombre, que ha sido creado para la alegría, acaba como animal de trabajo y consumista idiotizado. En la tierra debemos aprender a celebrar como es debido, de lo contrario no sabremos qué hacer con el cielo. En el cielo se da el domingo sin fin. → 104-107

188 ¿Qué es la Liturgia de las Horas?

La Liturgia de las Horas es la oración general y pública de la Iglesia. Textos bíblicos introducen al orante cada vez más profundamente en el misterio de la

vida de Jesucristo. De este modo, en todo el mundo, en cada hora del día, se da al Dios trino espacio para transformar paso a paso al orante y al mundo. No sólo los → PRESBITEROS y los monjes rezan la Liturgia de las Horas. Muchos cristianos para quienes la fe es importante unen su voz a la invocación de miles y miles, que se eleva a Dios desde todos los lugares del mundo. [1174-1178, 1196]

Las siete horas litúrgicas son como un vocabulario de oración de la Iglesia, que nos suelta la lengua también cuando la alegría, la preocupación o el miedo nos dejan sin palabras. Una y otra vez nos asombramos al rezar la Liturgia de las Horas: una frase, un texto entero concuerdan «casualmente» de forma exacta con mi situación. Dios escucha cuando lo llamamos. Nos responde en estos textos, a veces de un modo tan concreto que causa estupor. No obstante muchas veces nos exige largos periodos de silencio y de sequedad, en espera de nuestra fidelidad. → 473, 492

189 ¿Cómo marca la Liturgia los espacios en los que vivimos?

Con su victoria, Cristo ha penetrado todos los espacios del mundo. Él mismo es el verdadero templo, y la adoración a Dios «en espíritu y verdad» (Jn 4,24) no está sujeta ya a ningún lugar especial. Sin embargo, el mundo cristiano está lleno de iglesias y signos sagrados porque las personas necesitan lugares concretos para encontrarse y signos para recordar la nueva realidad. Cada iglesia es un símbolo de la casa celestial del Padre hacia la cual estamos en camino. [1179-1181, 1197-1198]

Ciertamente se puede rezar en cualquier lugar: en el bosque, en la playa, en la cama. Pero dado que los hombres no somos únicamente espirituales, sino que tenemos un cuerpo, tenemos que vernos, oírnos y sentirnos. Necesitamos tener un lugar concreto cuando queremos encontrarnos para ser «Cuerpo de Cristo»; necesitamos arrodillarnos, cuando queremos adorar a Dios; necesitamos comer el pan eucarístico allí donde es ofrecido; debemos ponernos físicamente en movimiento cuando ÉL nos llama. Un cruceiro en el camino nos recuerda a quién pertenece el mundo y hacia dónde se dirigen nuestros pasos.

” Rezar significa «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama».

SANTA TERESA DE JESÚS



” En esta «casa de Dios», la verdad y la armonía de los signos que la constituyen deben manifestar a Cristo que está presente y actúa en este lugar.

CCE 1181

